

■ ESTUDIO EL IAJ PUBLICA EL ESTUDIO 'ANDALUCÍA: CUATRO CULTURAS, UNA SOLA JUVENTUD'

Los jóvenes piensan que no hay justificación para el racismo

El 5% de la población de nuestra comunidad autónoma es gitana

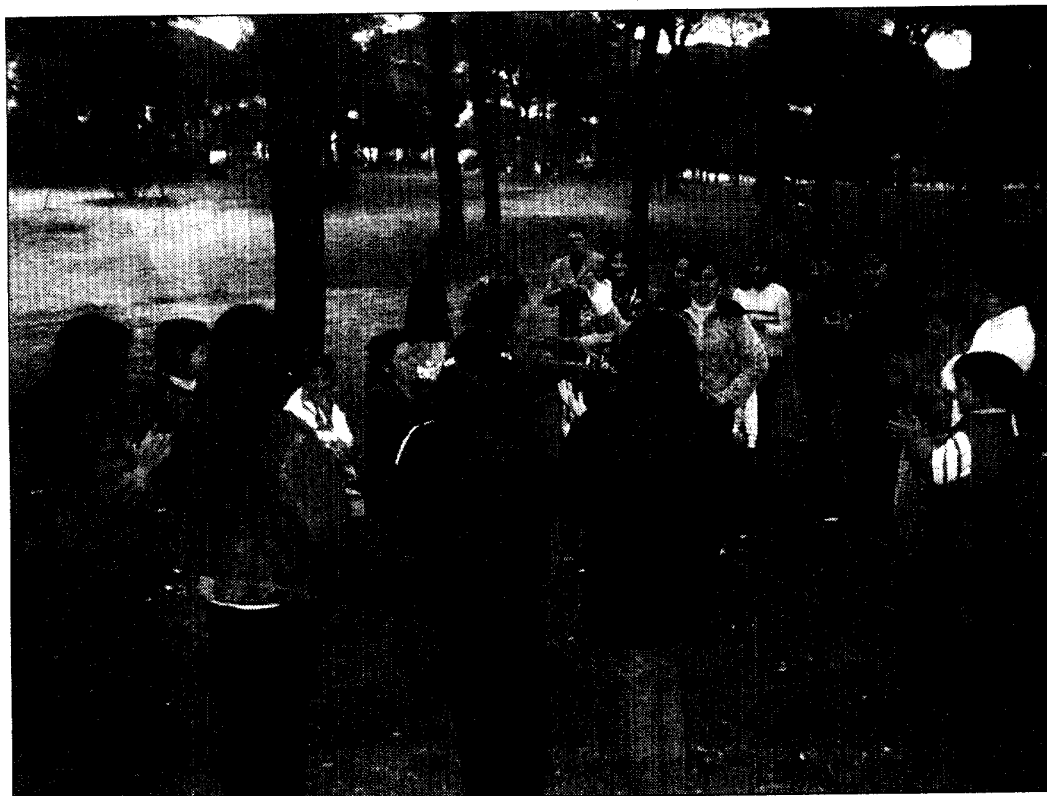
ENRIQUE MORÁN
Huelva

La primera y más evidente plasmación del racismo es la discriminación. Así lo entienden los jóvenes andaluces en un estudio que ha realizado el Instituto Andaluz de la Juventud, en colaboración con la asociación, Unión Romání y que se ha patentizado en el estudio, Andalucía: Cuatro culturas, una sola juventud, que ha sido presentado recientemente en Huelva, con la presencia del propio presidente de la Unión Romání y quien fuera diputado socialista, Juan de Dios Ramírez.

El estudio posee valiosas referencias y datos debido no sólo a la actitud que intenta descifrar hacia un colectivo de varios siglos de convivencia en nuestro país, sino que puede arrojar luz en un momento como el actual, en el que se debate permanentemente sobre la presencia de inmigrantes y su integración. No creo que haga falta subrayar que el pueblo gitano es parte integrante de hecho y de derecho de la ciudadanía española, aunque su estudio tiene ciertos vínculos con el colectivo inmigrante, dadas sus peculiares características culturales que lo diferencian del resto de los españoles.

Cabe destacar, que la mitad de los gitanos españoles, unos 300.000 viven en Andalucía, lo que representa el 5 por ciento del total de la población. Quizá sea nuestra comunidad, el único lugar del mundo en el que se encuentre un nivel de gitaneidad cultural tan profundo que se ha plasmado en aspectos como la gastronomía, la música o el léxico. No es de extrañar por lo tanto, que la convivencia entre gitanos y payos sea buena en Andalucía, pese a algunos incidentes aislados. En todo caso, puede sostenerse que la cultura andaluza se entronca en cuatro pilares que han ido fortaleciéndose a lo largo de su historia: el cristiano, el musulmán, el judío y el gitano.

El estudio que nos ocupa ha sido realizado entre jóvenes de 14 a 25 años, de todas las provincias



El pueblo gitano es parte integrante de hecho y derecho de la ciudadanía española

andaluzas, que cursaran estudios y que fueran residentes en municipios con un número considerable de población gitana. En Huelva, las localidades escogidas fueron la capital, en los institutos La Rábida, Alto Conquero y La Ría; Rociana, Ayamonte y Gibralfuente. Como dato curioso, cabe resaltar que a nivel andaluz, cerca del 4 por ciento de los encuestados eran de etnia gitana.

Obviamente, es el aspecto más importante del estudio: los resultados. Estos arrojan afirmaciones como que los contactos que los jóvenes andaluces tienen con miembros de la comunidad gitana son mayormente esporádicos, mientras que una amplia mayoría afirma que el racismo consiste básicamente en la discriminación, incluso un 32 por ciento considera racista cualquier tipo de consideración negativa.

La mayoría de los jóvenes an-

daluzes opina igualmente que no hay ningún tipo de justificación de las actitudes racistas, aunque un tercio de los encuestados piensa que algunas veces sí que la hay. La causa principal de la existencia de actitudes racistas se atribuye al hecho de que la gente suele rechazar aquello que desconoce, aunque asimismo, un elevado número de la población consultada opina que la comunidad gitana da motivo para ello.

En cuanto a los estereotipos formados sobre el pueblo gitano, la mayoría considera que sólo algunas veces son ciertos, siendo para un 19 por ciento, ciertos en muchas ocasiones.

A la hora de pensar soluciones para el problema del racismo y el pueblo gitano, un tercio de los encuestados opina que la formación sería la mejor fórmula, aunque otro tercio opina que con una simple actitud amistosa se podría so-

lucionar.

En lo concerniente a mantener relaciones más directas con gitanos, como por ejemplo contratar a un gitano si se fuera empresario o convivir con ellos en la misma calle, el 54 por ciento respondió afirmativamente a la primera de estas cuestiones y a un 70 por ciento, no le importaría que miembros de la comunidad gitana vivieran en su misma calle.

Finalmente, el estudio preguntó a los jóvenes, si creen que los gitanos tienen algún aspecto positivo a lo que el 80 por ciento respondió afirmativamente. Como complemento a esta pregunta, se pidió que se mencionaran las tres cualidades que se considerarían más importantes y las respuestas fueron por este orden: la cultura, 26 por ciento; su carácter extrovertido, 24,7 por ciento y que son iguales a los no gitanos, el 18 por ciento.